

comunitarias, cuando expresan un amor que se entrega, pueden convertirse en intensas experiencias espirituales". (L.S. nº232)
¿Dónde estamos implicados? ¿Cuál es nuestro lugar de compromiso? ¿Con quienes me implico en la construcción de un mundo nuevo? Tal vez es una cuestión que me tengo que plantear ¿Qué pasos voy, vamos a dar?

4.- Como Iglesia de Bizkaia, el próximo 31 de marzo estamos convocados al Gesto Diocesano de Solidaridad, con el lema "El mundo, nuestra familia. *Etxean bezala makalenak lehenak*". Construir un mundo desde las claves de la Comunión. Encontrarnos con Jesús cambia nuestra vida y nos hace crecer e fraternidad, constructores de la casa común. Eso queremos expresar en el Gesto de este año, como nos recuerda el Papa Francisco en Laudato Si: "La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común. Se necesitan los talentos y la implicación de todos. Necesitamos fortalecer la conciencia de que somos una sola familia humana. No hay fronteras ni barreras políticas o sociales que nos permitan aislarnos, y por eso mismo tampoco hay espacio para la globalización de la indiferencia" (L.S. nº52).

Animar a participar

ORACIÓN

Señor, hoy sabemos
que sin llamarte también vienes,
has venido a nosotros.

Has venido a encontrarte con nosotros
y a abrirnos los ojos
para que conozcamos tu rostro
y nunca tengamos miedo,
pues Tú eres luz en nuestro caminar.



Vienes y sólo nos pides lavarnos, creer en Ti
y cambiar de bando...
para tener lo que más anhelamos: luz y visión en nuestro caminar.

SUGERENCIAS PARA LAS HOMILÍAS DE LOS DOMINGOS DE CUARESMA CON LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

4º. DOMINGO DE CUARESMA - 26 MARZO 2017 JESÚS ES LUZ



- **Samuel 16,6-7.10-13**

Voy a enviarte a Jesé, de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí.... No mires su apariencia... la mirada de Dios no es como la mirada del hombre, pues el hombre mira las apariencias, pero el Señor mira el corazón

- **De Pablo a los cristianos de Efeso 5,8-14.**

En otro tiempo erais tinieblas, ahora sois luz en el Señor. Caminad como hijos de la luz. Toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz. Buscando lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, antes bien poniéndolas en evidencia

- **Juan 9,1-41.**

Al pasar Jesús vio a un ciego de nacimiento... "Ese hombre que se llama Jesús hizo barro ...fui, me lavé y empecé a ver".(...) ¿Y tú que dice del que te ha abierto los ojos?. Que **es un profeta**. Lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y dijo: ¿Crees tú en el Hijo del Hombre? ¿Y quién, es Señor, para que crea en él? "Lo estás viendo, el que te está hablando". El dijo: "**Creo, Señor**". Y se postró ante él.

1.- Solemos decir con frecuencia que no es lo mismo ver que mirar. Cuando hablamos de Mirar ponemos en juego la voluntad. No dejarse llevar por las apariencias, por lo que aparece a primera vista, por lo obvio. Mirar con la mirada de Dios, que ve lo profundo, desde los últimos... Mirar con dolor. Samuel se deja llevar en el

primer momento la primera impresión, pero está a la escucha e insiste, espera... para hacer realidad los planes de Dios.

Cuántas veces es esta nuestra actitud. Cuántas nos hacemos los despistados. "No me ha mirado". Es una expresión que contiene una gran carga de indiferencia, que ningunea, descarta. Cuántas personas, situaciones... descartamos, no miramos... Cuántas veces cambiamos de canal porque lo que aparece es doloroso, feo, nos interpela...



2.- La mirada de Dios, de Jesús, del Evangelio pone luz, ahonda, dignifica, relaciona, interpela, rompe esquemas establecidos... Es mirada de amor, que humaniza.

En el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia se nos habla de: *"La caridad social y política no se agota en las relaciones entre las personas si no que se despliega en la red en la que estas relaciones se insertan, que es precisamente la comunidad social y política, e interviene sobre ésta, procurando el bien posible para la comunidad en su conjunto. En muchos aspectos el prójimo que tenemos que amar se presenta "en sociedad", de modo que amarlo realmente, socorrer su necesidad o indigencia, puede significar algo distinto del bien que se le puede hacer en el plano puramente individual: amarlo en el plano social significa, según las situaciones, servirse de las mediaciones sociales para mejorar su vida, o bien eliminar los factores sociales que causan su indigencia. La obra de misericordia con la que se responde aquí y ahora a una necesidad real y urgente del prójimo es, indudablemente, un acto de caridad; pero es un acto de caridad igualmente indispensable el esfuerzo dirigido a organizar y estructurar la sociedad de modo que el prójimo no tenga que padecer la miseria, sobre todo cuando ésta se convierte en la situación en que se debaten un inmenso número de personas y hasta de pueblos enteros, situación que asume hoy las proporciones de una verdadera y propia cuestión social mundial"* (CDSI N°208).

¿Cómo es nuestra mirada? ¿Qué me impide ver cómo ve Dios?
¿Es una mirada que transforma, que humaniza, o me dejo llevar por

la indiferencia? ¿Qué y quienes me aportan luz, miradas diferentes?
¿Dejo que sea Jesús luz en los distintos ámbitos de mi vida?

3.- Es la mirada del amor que todo lo cambia *"El amor, lleno de pequeños gestos de cuidado mutuo, es también civil y político, y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor. El amor a la sociedad y el compromiso por el bien común son una forma excelente de la caridad, que no sólo afecta a las relaciones entre los individuos, sino a «las macro-relaciones, como las relaciones sociales, económicas y políticas». Por eso, la Iglesia propuso al mundo el ideal de una «civilización del amor». El amor social es la clave de un auténtico desarrollo: «Para plasmar una sociedad más humana, más digna de la persona, es necesario revalorizar el amor en la vida social –a nivel político, económico, cultural–, haciéndolo la norma constante y suprema de la acción» . En este marco, junto con la importancia de los pequeños gestos cotidianos, el amor social nos mueve a pensar en grandes estrategias que detengan eficazmente la degradación ambiental y alienten una cultura del cuidado que impregne toda la sociedad. Cuando alguien reconoce el llamado de Dios a intervenir junto con los demás en estas dinámicas sociales, debe recordar que eso es parte de su espiritualidad, que es ejercicio de la caridad y que de ese modo madura y se santifica".* (L.S. 231)

¿Cómo traducir en gestos concretos de amor esos deseos de construir un mundo mejor? ¿Cómo poner luz ante tantas cegueras, las mías, las que descubro a mi alrededor? También como Iglesia ¿Cómo ser luz desde las claves del Evangelio, superando dudas, prejuicios, miedos...?



4.- Descubrir cuál en nuestro lugar concreto, a que nos sentimos llamados, llamadas *"No todos están llamados a trabajar de manera directa en la política, pero en el seno de la sociedad germina una innumerable variedad de asociaciones que intervienen a favor del bien común preservando el ambiente natural y urbano ... De esa manera se cuida el mundo y la calidad de vida de los más pobres, con un sentido solidario que es al mismo tiempo conciencia de habitar una casa común que Dios nos ha prestado. Estas acciones*